

ADD-1 N° 8-9

Luz y Verdad

REVISTA DE INTERESES GENERALES



SUMARIO:

EL MARQUÉS DE PERALTA, (Editorial).—ALGO NOTABLE, Conferencia pronunciada por doña Belén de Sárraga, (Final).—PARA LOS AMIGOS DEL IMPORTANTE DIARIO VESPERTINO «A B C».—QUÉ ES EL VICIO?—QUÉ ES LA MASONERÍA?, Emilio González Linera.—DESENTRAÑANDO EL SIMBOLISMO.—AL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO, Civilización.—EN BIEN GENERAL DE LA ORDEN, Emilio González Linera.—ALGUNOS TÉRMINOS MASÓNICOS, (Del diccionario de Stein).—LA FALTA DE RESPETO HACIA NUESTROS GRANDES HOMBRES CONTRIBUYE Y NO POCO A QUE LA SITUACIÓN SE AGRAVE, (Tomado del «A B C»).—DIVIDE Y TRIUNFARÁS, S. Durán Escalante.—POSTAL, Almafuerte.—DE ETERNA ACTUALIDAD...!, S. Durán Escalante.

Cerveza

Refresco

TRAUBE

DE VENTA
EN TODAS PARTES

Tienda GALERIA FRANCESA

Artículos de Encaje Filet, Venize, Bolillo,
Tapetes, Mantelos de hilo. Importación directa
en Telas de Hilo de Lino puro.

ARTICULOS MASONICOS BORDADOS EN ORO
Importación de Novedades

JARDINERIA

LA MILFLOR

TELEFONO 2019

N. W. CLAUSEN

Representante en Costa Rica de la
Asociación Mundial de Floristas

All America Cables Inc.

COMUNICACIONES DIRECTO CON TODO EL MUNDO

SERVICIO

RAPIDO, EFICIENTE Y SIEMPRE RESERVADO

TELEFONO 2838

ENVIAREMOS POR SUS MENSAJES





LUZ Y VERDAD

REVISTA DE INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
En Costa Rica ₡ 2.50 año
En el extranjero \$ 1.00 año
Para avisos entenderse en la Administración

DIRECTOR:
S. DURAN ESCALANTE
Teléfono 2418
Apartado 1145

ADMINISTRADOR:
JAIME TORMO hijo
Teléfono 2664
Apartado 1052

AÑO 1

San José, Costa Rica - 21 de Junio Julio de 1930

Nos. 8-9

NOTAS EDITORIALES

El Marqués de Peralta

El cable anunció su muerte ha pocos días y del corazón de cada costarricense brotó una palabra, o una frase de respetuosa gratitud, para el hijo ilustre de la Patria, que lejos del terruño donde naciera, entregaba su alma al Creador, sin sufrimientos, sin pesares y sin agonía, abandonando el mundo sin lamentos, sin ruidos y sin manifestaciones de estrépito de especie alguna.

Murió en el apartamento de un hotel, solo, sin el afecto de hijos o de amantísima esposa que cerraran sus ojos y rezaran por el eterno descanso de su alma inmortal, la plegaria que dicta el mayor de los amores que el hombre conoce, cuando ha perdido el único ilimitadamente grande con que de verdad se cuenta: el amor de los padres.

Murió tranquilo, sin padecer ni un instante y la muerte, que con él quiso ser buena hasta cuando vino a concluir con su existencia preciosa, se lo llevó en silencio, encontrándolo solo, muy solo, como casi siempre viviera ese caballero privilegiado, que llevando en sus venas sangre ilustre, supo levantarse con verdadera pujanza como sus grandes antepasados y ocupar con gloria sin igual la más alta posición diplomática que su Patria pudo ofrecerle.

El Marqués de Peralta valía tanto, que su puesto en el mundo en que por espacio de medio siglo vivió, poco prestigio pudo darle que él no tuviera por derecho propio. No fué él, el honrado con servirle a Costa Rica; fue Costa Rica la que tuvo a grande honra, que su hijo predilecto e ilustre la representara en el viejo Mundo, con tanto tino, con tanta gloria y por espacio de tan largo tiempo.

Cuando salió de Costa Rica era desconocido casi por completo. Vuelven ahora, sus despojos corporales, los que reclama la tierra para convertirlos en polvo, cumpliendo con la fatal sentencia del Destino; pero lo que es intangible e incorpóreo, lo que no pertenece a la materia, eso se queda distribuido

por partes iguales entre Francia, la tierra noble y grandemente generosa que él consideró como su madre adoptiva, y Nuestra Patria, la pequeña e hidalga Costa Rica, que recibe de su hijo sus restos mortales y abre sus brazos para que descansa eternamente cobijado en nuestro panteón Nacional por la Cruz de los Cristianos, a cuyo sagrado calor formó su alma en el regazo de sus padres, para vivir 83 años en este mundo terrenal que ha abandonado, con tanto honor, con tanta gloria y con tanto provecho para la Patria y sus hijos, que hoy lo lloran, diciendo, junto a sus restos, con respeto y con dolor: Descanse en paz!

EL DIRECTOR

ALGO NOTABLE

Conferencia pronunciada en el Teatro Variedades de la ciudad de Guatemala, el día 4 de Setiembre de 1929, por doña Belén de Sárraga

Concluye

Al tratar esta cuestión --por la que mañana me dirán que me he entretenido en cuestiones religiosas-- no quiero sentar plaza ante vosotros de fanática intransigencia en el sentido expuesto. Yo no creo, señores, yo declaro honradamente que no soy de los que piensan que por fuerza, todos los sacerdotes son malos; ¡cuántas almas puras! ¡cuántas almas nazarenas! ¡cuántas almas blancas tocadas de lo que ellos llaman la gracia de Dios van al sacerdocio pensando en la forma de ser útiles a la humanidad, de consolar al triste, de partir su pan con el desdichado, de ser, en fin, un verdadero curador de almas, un verdadero padre de almas, un consejero de la vida! ¡cuántos hombres no hay así! ¡cuántos no llegaron al altar con estos pensamientos! Pero, señores: el sacerdote que acaba de proferir sus votos, pasa del altar al confesonario y, ¿qué es lo que le espera allí? Allí la confesión del pequeñuelo, la confesión de la niña que va a hablarle con sus balbuceos apenas inteligibles de las caricias de los padres, de la vida del hogar, de las alegrías que siente ella y que produce ella cuando el padre y la madre la mecen sobre sus rodillas; y este hombre, este sacerdote que ha renunciado a las sensaciones del amor, piensa un momento que aquella pequeñuela, que de tal manera besa haciendo el encanto de los padres, no podrá ser nunca llamada hija suya, que no podrá tener nunca sobre sus rodillas una pequeñuela que canta, ríe y besa; y después de eso, es la confesión de la mujer que llega a la pubertad llena de ilusiones, en ese momento de la vida en que todavía la mujer no sabe nada y lo presiente todo, en ese momento en que es todo llamarada, ilusión para la vida del corazón femenino, en ese momento en que el corazón de la mujer

canta y ama con expresiones de belleza; esa mujer que va a casarse tal vez, que ha contraído obligaciones con su prometido, que será su esposa, con el que formará un hogar, va a contarle todas las alegrías que siente al sacerdote, todos los pensamientos que oculta al amado, todas las esperanzas que tiene, y el sacerdote ha de oír desde el confesonario, como un tintineo, una felicidad que le está prohibida, todas las manifestaciones del amor; y no basta esto, señores: ha de llegar la esposa, la mujer madre, la que tiene las obligaciones para con su marido y le entrega sus secretos (porque en ese confesonario no oculta nada), ha de abrir lo que guarda la mujer por dictamen de su honestidad con todas las llaves del pudor en su pecho, ha de abrirlo, no obstante, para contarle al sacerdote las intimidades de ese propio hogar; y el sacerdote ha de ver cómo a su lado pasa la vida y cómo corre el amor avasallando con atracción irresistible.

¿Y qué sucede entonces? *Los sacerdotes luchan entre los deberes que les impone su ministerio y las atracciones de la naturaleza. La lucha podrá ser más fuerte o menos fuerte, según la resistencia moral, pero al fin, por una ley que no puede defraudarse, la naturaleza triunfa, el hombre se impone al sacerdote; y ¿qué caminos le quedan a este hombre? solamente dos: o sale de la iglesia, rompe los hábitos, declara honradamente que se ha equivocado, busca una mujer y forma libre y lícitamente un hogar, o puede en él más la hipocresía que la honradez, calla sus sentimientos, los oculta en su*

pecho y sigue siendo sacerdote; pero entonces, señores, la fiera de los deseos que se ha desenvuelto en él, esa fiera de los sentimientos y de las necesidades de la naturaleza que han dominado al sacerdote empiezan a germinar en su pecho. Temamos nosotros esa fiera, esa fiera terrible, porque ella es la que en muchas ocasiones acecha los hogares y perturba la tranquilidad de las mujeres. (Aplausos). Porque hoy como ayer y en todos los tiempos, la mujer vive sugestionada por la iglesia, sugestionada por el bien espiritual y apartada de los santos fines de la vida.

Es necesario, pues, es imprescindible, porque es cuestión previa, si queremos que la mujer comprenda la misión que en esta vida le compete, empezar por hacerla entender la diferencia esencialísima que existe entre el sentimiento religioso que pueda guardar en su pecho—que ninguno de nosotros irá a destruir ni a mermar—y aquello que en nombre de la religión se le impone como una obligación y como un yugo. Es necesario conquistar mujeres para la vida, señores, y para conquistarlas, y para atraerlas, y para que sean nuestras, es preciso que entre ellas y la vida, que entre ellas y las obligaciones y las aspiraciones sociales, *no se yerga potente y decididor la negra sotana del sacerdote romano; es preciso atraer a la mujer, no para arrancarle su religión, sino para robustecerla, engrandeciéndola para hacerla más digna de la causa hacia la cual se eleva, y para que, si ella siente la necesidad de elevarse hacia la divinidad, también compren-*

da y no olvide que es madre, que es toda ternura, ella que, cuando un hijo suyo se acerca para pedirla algo antes que balbuceen sus labios lo que desean, ya ha abierto sus brazos y le ha colmado de besos y de caricias y ha adivinado lo que pedía. Pues si las mujeres hacen esto, si las que se sienten madres saben qué significa el cariño al hijo, con cuánta ternura y solicitud se precipitan todas ellas a atender sus deseos, no deben, cuando se sienten religiosas, no deben nunca hacer a Dios peor y más pequeño de sentimientos que el peor de los hombres; porque si los hijos no necesitan intermediarios para llegar a los brazos de su madre, tampoco ellas necesitan intermediarios para llegar a Dios.

Hay que realizar esta obra previa para atraer a nuestro campo, a nuestra vida de acción, a la mujer nueva, a la mujer que entiende la alta misión que le compete como esposa y como madre. Necesitamos a la mujer que en esa alta misión de nuestros tiempos sepa ser, no la niña mimada, la pequeña que pide siempre al esposo los caprichos que muchas veces no puede realizar el esposo, sino la mujer fuerte, la mujer sensata, la mujer inteligente compañera del hombre, con él sintiendo, con él emocionándose por los dolores humanos, con él comprendiendo y con él atenuando las necesidades sociales, con él luchando, aun cuando no sea más que en la forma de alentarle, de ayudarle, de darle ánimo para lanzarse como un misionero en el proceloso mar de las necesidades de la vida. Necesitamos, sobre todo,

señores, a la mujer madre; la mujer hasta ahora, ha sido madre por la carne, pero, desgraciadamente, muy pocas han sabido serlo por el espíritu. Necesitamos la madre en el alto, en el más alto concepto que esta palabra tiene; madre del hijo de sus amores lo son todas; ¿quién no quiere al hijo? ¿qué madre es la que no siente palpar su corazón cuando mece en los brazos al hijo de sus entrañas? Pero hay una maternidad infinitamente superior, que es la que le compete a la mujer de nuestros días: la mujer debe sentirse por propio amor al hijo, madre augusta de la humanidad, madre de todos: debe sentir ante el pequeño, esos pobres pequeños producto de las desgracias y los vicios humanos que nacen, viven y crecen sin los cuidados maternales, que talvez no conocieron a la que les dió la vida, pobres productos de nuestra sociedad, ante los que los ojos de las mujeres deben dirigirse con todo el dolor y con todo el amor de que sea capaz, y ante los dolores humanos, ante todos los que sufren, ante todos los que lloran, ante todos los que sienten, ante las injusticias sociales que producen tantas lágrimas ignoradas, tantos dolores, tanta desesperación y tantos crímenes; ante las cárceles, en donde muchas veces se ocultan las gentes que cayeron en la abyección, porque la sociedad no fué para ellos madre sino madrastra; ante todos los dolores y todas las insidias y todos los atrasos de la vida, la mujer debe sentirse madre, madre augusta de la humanidad, y en ese gran amor materno, en esa gran fuerza de su volun-

tad, en ese amor potente por la especie, debe comenzar su obra regeneradora, que está en sus manos; deben las mujeres empezar por educar a sus hijos pensando en la educación de todos los hijos de la vida; educar a los hijos, no como se ha hecho hasta ahora dejando para el maestro toda la labor, ocupándose exclusivamente la madre en enseñar a rezar rutinariamente y decir que sean buenos para que Dios los proteja y para que no se los lleve el diablo; (risas) no en esta forma mística y pequeña, sino velando en las cunas para hacer los hombres que necesita la humanidad. Entre nosotros, señoras que me escuchais, en nuestra vida del presente se han acumulado tantos odios, que la humanidad vive envenenada: odio de hombre a hombre, de pueblo a pueblo, odio de raza a raza, continente a continente, odio de religión a religión: el odio se ha enseñoreado de todo, lo domina todo, todo lo envenena; la misión de la mujer, la más alta misión y más noble de la mujer, es ahogar ese odio desde la cuna, enseñar al niño a amar, amar mucho, amarlo todo, desde la pequeña flor de los campos, hasta las magníficas manifestaciones de la naturaleza, hasta las grandes maravillas de la creación; enseñar a los niños a no odiar a nadie, absolutamente a nadie, porque el odio no debe existir en el corazón de las criaturas; enseñarles a amar mucho; enseñarles a amar a los buenos, porque tienen derecho a nuestro amor; enseñarles a amar hasta los malos, porque son enfermos del espíritu y necesitan del cariño de nuestros pequeñue-

los; enseñarles a nuestros niños a ir formando de tal manera su espíritu y su concepción de la vida, que en vez de sentirse angustiosamente aislados en ella, aprendan que el individuo no es más que una parte integrante de la especie, y que el hombre al trabajar para sí, tiene la obligación de trabajar para la humanidad también. Así, realizando esta labor, cuando estas mujeres inteligentes, que ya son buenas, pero que serán mañana conscientes de esos altos deberes, cuando la mujer aprenda el deber augusto de madre educadora de los pueblos; cuando este deber crezca en el corazón de la mujer, cuando la mujer emprenda esa noble misión en la cuna, y por ella empiece el hombre a sentir de otro modo; cuando sea ella la que aprenda a formar sus derroteros, a delinear su voluntad, a hacer de los hombres que nacen, no hipócritas como en la sociedad actual existen y de cuyo mal adolecemos todos desgraciadamente, no los hombres del día, que hemos aprendido a disfrazar los sentimientos, y que marchamos por la vida con careta, sino hombres, tan fuertes en su conciencia, en su voluntad, tan inflexibles en su carácter, que cuando piensen que deben realizar una acción, que cuando hayan examinado esa acción y sepan que es buena, la realicen sié importarles que el mundo entero se vuelva contra ellos; cuando estos caracteres se formen, cuando la madres en la cuna sepan formar estos derroteros y estas voluntades, entonces, señores, realmente habremos abierto la puerta para la sociedad futura, porque

entonces se cumplirán las frases bíblicas, aquellas frases del Evangelio por las que la mujer, una mujer, quebrantaría la cabeza de la serpiente. Solamente que, en nuestros tiempos, cuando esa labor de las madres haya dado una corriente evolutiva para la vida, esa labor la cumplirá una mujer; mas, no será una mujer virgen que da

un Dios al mundo, será la mujer madre, la verdadera madre de la vida, cobrando fuertes voluntades, inteligencias altas para los altos fines, para las grandes fuerzas creadoras de la sociedad del porvenir. (Largos aplausos.)

El taquígrafo,

SALVADOR N. PALLARÉS

PARA LOS AMIGOS DEL IMPORTANTE DIARIO VESPERTINO "A B C"

La víspera de mi viaje a Panamá, un buen amigo mío, que se ha propuesto, en unión de sus compañeros de labores, convertir el «A. B. C.» en un diario de formidables alientos, vino a mi casa para pedirme un reportaje, sobre temas de actualidad. No pude complacerlo entonces y ante su generosa insistencia, a mi regreso, hace dos días, di el reportaje que me fue pedido.

Quería mi amigo que conversáramos sobre la crisis, sobre los contratos de bananos que tanto que hacer y que decir han dado y finalmente sobre mi viaje a Panamá.

En relación con la crisis reinante, creí prudente decir, lo que sinceramente pienso. Que la responsabilidad está compartida entre tantos costarricenses, como costarricenses habemos. Que el lujo, las deudas, la desconfianza, los créditos obtenidos fácilmente y que serán pagados (ojalá lo sean!) con mil dificultades, las muchas calamidades que pesan sobre la Nación, debidas, indudablemente al poco acierto de los encargados de los nego-

cios públicos, el exceso de política que no ha dejado trabajar a ninguno de los Poderes del Estado, etc., que todo eso junto a la campaña de difamación general que hemos hecho (los unos para los otros), y que ha trascendido fuera de nuestras fronteras, unido como para formar una merienda de indio, a la situación difícil, provocada por el retiro violento de la United Fruit C^o. de la provincia de Limón; que todo junto, envuelve para Costa Rica, como consecuencia directa, la crisis insoportable que en general sentimos y que por un motivo u otro no sabemos, no queremos o no podemos conjurar.

Dije en resumen, en relación con los contratos de banano, que buenos o malos hay que aceptarlos y pronto, porque si antes no quisimos la fruta y la cáscara, ahora tendremos que tomar sólo la segunda, para evitar que por falta de ella, venga *indudablemente la muerte económica de la mitad de la República.*

Los contratos son necesarios para que la vida misma del Estado se de-

sarrolle normalmente. Si los contratos no pasan y la Compañía así lo quiere, con sólo pretextar fuerza mayor, puede aislarnos, no sólo del mundo exterior, sino de toda la zona atlántica que está en sus manos.

Es imposible pensar que para servirnos *exclusivamente a nosotros*, gaste la poderosa empresa absolutamente toda su ganancia en conservar la vía férrea en buen estado y es aún más imposible pensar, que sacrifique no sólo su ganancia sino parte de su capital en proporcionarnos comodidades, que correspondemos con insultos de todo tamaño, clase y color.

Yo quisiera obtener por simpatía, y por recíproca estimación, todo lo que humanamente fuera posible conseguir en el bien general de la República, y creo que aún cuando los contratos dicen muy poco o nada, deben aceptarse, para que sirvan de base a una

mayor y más provechosa contratación.

Finalmente, sobre mi viaje, poco pude decir. Varios amigos esperaban en la antesala de mi oficina y hubimos de terminar la entrevista sin darle a la misma todo el alcance que hubiera sido de desear, puesto que era mi placer manifestar, con toda la amplitud posible, mi ilimitada gratitud y mi profundo reconocimiento para los amigos panameños y americanos de la Zona, que durante mi cortísimo viaje a la República hermana, me prodigaron tantas atenciones como creo que antes de ahora muy pocos costarricenses puedan ufanarse de haberlas recibido.

Finalizo estas notas, dando fuerte apretón de manos a los amigos del «A. B. C.» a quienes les deseo personalmente y para su importante diario, mucho éxito en la vida, mucho negocio e inmenso y merecido provecho personal en su gigantesca empresa.

QUE ES EL VICIO?

Observando las costumbres de los diferentes pueblos de la tierra se ve que lo que es considerado vicio entre los mormones puede ser considerado como cosa correcta en Venecia, y los vicios vituperables entre los árabes, pueden ser costumbres que en nada afeen a la más pulcra damisela europea.

En las islas Marquesas no hay más que una cosa que se considere vicio: el mal trato a los niños, mientras que en Tahití se considera

un feo vicio bañarse con traje de baño.

Los funcionarios franceses en estas islas beben grandes cantidades de ajeno y esto, que en la vecina república se considera vicio degradante, en Tahití, deja de ser vicio, y es considerado una necesidad.

Cuando a primeras horas de la tarde terminan las oficinas, los empleados, abrumados por el calor, sin energías, penetran en los

café. Los camareros vierten el ajeno sobre el hielo machacado, y los europeos consumen dos, tres, cuatro ajenos, y a medida que lo beben van reviviendo, recuperando energías, sintiéndose volver a nacer. En París aquello hubiera sido vituperado: "¡Cuatro ajenos! ¡Qué asco de vicio!"

Las carreras de caballos con sus apuestas constituyen un vicio, en los Estados Unidos, en donde es una manera de jugar constante, todos los días se juega a los caballos de carne, como en los casinos a los caballitos. En ese país y en Inglaterra se juegan verdaderas fortunas. Es una forma de juego. El apostar mil libras esterlinas a un caballo de carne, será o no vicio, pero el apostar dos pesetas al caballo de bastos, es seguramente un feo vicio.

El gobierno del Uruguay sostiene y explota el juego en un magnífico edificio, al que acuden muchas mamás con sus hijas, y se encuentra muy natural esa costumbre. En otros países se prohíbe el juego, lo propio sucede con la lotería.

La ruleta no para un momento en Montecarlo y en Montevideo, y ya se sabe que ha causado, como otros juegos de azar, más muertes que cualquier veneno.

La costumbre alemana de reunirse todos los días y beber litro tras litro de cerveza no debiera considerarse un vicio, y ésa es la opinión de muchos, pues, por

lo general, es una costumbre que hace muchísimos años vienen practicando en paz, con toda calma y regodeo los buenos teutones. Durante años han venido glorificando a las rubias camareras de las cervecerías, y enseñando a sus hijos a beber el espumoso brebaje sin dar traspies.

Durante mucho tiempo a las mujeres no se les ocurrió que aquello estaba mal, pero de repente pensaron que era un vicio y pidieron la ley seca, sin conseguirlo.

Aquí ya no es cuestión geográfica, sino de época.

Los vicios orientales nos interesan más, porque los que los practican visten trajes raros y tienen religiones extrañas, y estas dos cosas interesan mucho al viajero.

En Europa y América no faltan consumidores de opio, pero con chaqué y pantalón largo no se puede llamar la atención como con un kimono de colorines y con la piel amarillenta.

En la China, era cosa corriente el fumar opio y nadie se avergonzaba de ello; no era un vicio; desde 1906 lo es, porque así lo acordó la Emperatriz Venda. Cuestión de época, prohibición que ha arruinado a miles de familias. Lo mismo ha ocurrido en Estados Unidos con la ley seca, que tanto ha dado que decir y que reír. Antes el beber era extremado; un verdadero pleonismo; ahora es una ridiculez yanqui más.

El vicio del opio no es asunto de sociabilidad; el fumador busca su placer solo, tendido en un diván, sin cruzar, una palabra con los que fuman a su lado; no necesitan compañero.

Ahora los viejos japoneses se quejan de que los jóvenes de la actual generación gastan demasiado dinero en las geishas, que lo que antes era una costumbre es hoy un vicio. ¿Envidia o caridad? Cuestión de época.

Gastar demasiado dinero y tiempo con las geishas es un vicio, y no es que llamamos, como no las llaman allí, viciosas a esas muchachitas lindas, amables e inmorales, ni que su trato moderado sea considerado un vicio por la sociedad, es que el trato excesivo resulta caro, y costando mucho dinero ya puede llamarse vicio.

Los japoneses no conocen más diversión que la geisha. Los hombres las llevan a las casas de té, a los banquetes, a las luchas. El señorito, la persona "bien", no puede desentenderse sin ellas; pues la mujer casada, no sabe ser sociable ni divertir al marido y, convencida de ello, encuentra natural a la geisha, y que asista a su casa para entretener a los convidados, cosa que ella no sabía hacer.

La geisha es una especialista en divertir a los hombres. Canta, baila, dice chistes, observaciones graciosas, es mimosa, delicada, amabilísima; todo lo dispensa, nada le

molesta, siempre está alegre, risueña, complaciente.

Es una profesión de la que ni se avergüenzan, ni nadie en su país la cree vergonzosa; al contrario las tontas, feas y groseras no sirben para ello. Desde pequeñas se las educa para su profesión, que la desempeñan con dignidad.

Las geishas viven en sus casas, en los barrios más decentes y urbanizados de la población, y casi nunca viven con sus padres, pues dicen que es difícil estar alegre entre viejos, y la alegría es una de sus características.

Cuando se va a alquilar una geisha a la oficina central, un empleado presenta una lista con cientos de nombres, se señala una y el aviso parte al momento. En un registro se apunta su salida, y al regresar a su casa, su ingreso. Así se sabe cuáles son las disponibles. Los avisos se hacen, y a poco de hacerlos ya está la geisha dispuesta para la fiesta, y también se hacen con anticipación para una fecha dada, exactamente como aquí se alquila o encarga un "taxi".

La geisha hace lo que se la ordena, canta, baila, juega, o simplemente permanece sentada horas y horas, haciendo compañía, y animando la reunión con su conversación.

Los beduinos nómadas, como tienen poco que hacer, y nada en que pensar, permanecen horas y horas sin hacer nada, metidos en sus tiendas silenciosos y tristes. Su tristeza sólo la disipa el tabaco

Arabia o "titun". Los árabes tienen verdadera pasión por esta clase de tabaco, que fuman hombres y mujeres, aunque les encorcora ver que los vendedores de "titun" se enriquecen con su vicio.

Los pobres, que nunca consiguen tener lo bastante para comer, se gastan lo poco que tienen en este tabaco, y muchos se desprenden de una cabra o de una oveja para tener el regodeo de "fumar una semana".

Las mujeres hilan y tejen la lana, sin descanso, para no pedir nada prestado, pues esta costumbre en muchos países es considerada como un vicio entre ellas, y, sin embargo, malvenderá cualquiera de sus trabajos por poder echar una pipada de "titun".

Dando un salto geográfico, nos plantamos en el río Mackenzie, entre los esquimales de Alaska, cu-

ya existencia es notable por lo monótona, lo sencilla, lo aburrida, y por sólo conocer un vicio; una sola diversión: el hacer todo lo que está prohibido. Como el adulto tiene allí menos importancia que aquí, el echar un piropo no les subyuga, como está permitido, no tiene gracia; en cambio echar una redada para pescar en domingo es un vicio que todos lo hacen. Los misioneros les dijeron que el domingo no se podía trabajar, y como para ellos el único trabajo es echar las redes, la prohibición fué el pescar con red.

Algunos pescan en domingo con caña, pero eso no les satisface, porque creen que eso no se prohíbe. La cuestión es pescar con red. Eso es delicioso, es pecado, es un vicio.

¿Qué es, pues, vicio?

De «Alrededor del Mundo»

QUE ES LA MASONERIA?

Si la Masonería fuese, como creen los que no la conocen, una sociedad que solamente tuviese como fin principal la filantropía entre sus miembros, poco más representaría que cualquier Sociedad benéfica. Además, no necesitaba ser Universal, le bastaría ser nacional y hasta local, toda vez que su objeto terminaría en la limosna más o menos cuantiosa según sus medios económicos o su amplitud de espíritu filantrópico.

Pero no es así como debe verse a la Masonería. Esta Augusta Institución es Universal y no sólo pertenece a este plano físico sino a los mundos superiores de donde emana su sabia y radiante Luz.

Desde esos mundos invisibles, pero estudiables, es desde donde se debe contemplar a la Masonería.

Su principio, para el hombre, comenzará donde el hombre pueda llegar con sus investigaciones. Su fin: donde termine o comience la

última o la primera demostración evolutiva. Todo, pues, queda envuelto en el seno de nuestra Augusta Institución.

La Masonería no forma multitudes de hombres dispuestos a imponer por la fuerza sus ideas y sus costumbres, no. Tampoco se ocupa la Masonería en destruir religiones ni regímenes políticos...

La Masonería trabaja incesantemente en la investigación de la verdad y en formar hombres de una moral elevada.

Esta clase de trabajo le proporcionó, le proporciona y le proporcionará sacrificios y dolores, pero el masón debe afrontarlos en honor al papel que la Humanidad le ha reservado.

El progreso se debe a los héroes y a los mártires.

La Masonería dió hombres que supieron responder a estas virtudes. Tolerancia, pues, para los que desean estudiar, predicar y practicar aquellos principios que pueden beneficiar a todos los seres.

La vida del trabajo nos marca muchos caminos. Lo más equitativo es dejar que el estudiante, el trabajador, elija aquel que más se asimile a su sentimiento, a su acción.

Vivamos para ayudarnos los unos a los otros y no olvidemos que la Masonería debe preocuparse lo mismo de lo que suponemos arriba que de lo que suponemos abajo. Todo es abajo y todo es arriba, según el sitio que ocupemos. Todo es Masonería.

EMILIO GONZÁLEZ LINERA

Desentrañando el Simbolismo

La Masonería, que no es más que un rito continuado a través de los siglos, posee la más hermosa forma de expresión: el símbolo. El profano más refractario a la misma, se encanta ante los mitos masónicos, y más se encantaría si supiese que la iniciación secreta en alguna de las distintas formas filosófico-religiosas, gnósticas, agnósticas, la Maestranza egipcia, los Parsis, los Druidas, los Cristianos... no son más que un paralelismo completo de la devoción a un Sér supremo, igual que la

Masonería, pero con la diferencia de que ésta ha abolido el sacrificio material del hombre, de entregar la vida por el Dios.

El Sér supremo sólo desea que viva el que crea; el sacrificio que exige es simplemente moral, matar el instinto malo de la bestia, ahogar el estímulo pasional por medio del imperio de la Razón, como emanación del ente ubícuo, impersonal, omnipotente y omnipresente; arquitecto, no de la tierra, sino del constelado universo interplanetario del que es regulador; porque,

el concepto religioso de un Dios sólo para una determinada humanidad, es mezquino ante la infinita ruta de su poder, en la que el polvo lo forman constelaciones de astros; los Orientes son planetas mayores que el Sol, que rinde a Syrio pleitesía, cómo la Tierra a Hércules, y donde una luz en el Cenit o representa un mundo nuevo, o el fulgor que recorre los ámbitos de otro que desapareció miriadas de años ha.

Sólo nos vamos a ocupar de un símbolo: la escuadra, y veremos que es parsi, que es brahamánica, que es masónica y que es cristiana.

El hombre adoró el sol que tiene cuatro escuadras o cuadrantes; el parsi, el fuego y la luz que emanan del sol; el brahamán, tiene una religión triangular, Brama, Bischnou y Siva; el Mago de Persia, Arimanes, Orzomanes y Ormuz; el católico, tres personas en una o la trimurti india: el triángulo. El Jehovah judío es representado por un triángulo con la vista ubícua. En el nombre de Dios, la letra D equivale a la Th de nombre griego Theos (Dios).

Cuando Hiram o Adoniram, le ordenó Salomón que llamara a los obreros para congregarlos ante *Balkis*, reina de Sabá, abrió los brazos en cruz. La Cruz la constituyen dos escuadras. El nombre *Adoniram* o *Hiram*, tiene la letra D de Dios, la H de Theos; era Tyrio y tenía la T, la I de la palabra *Isis* y la O letra de

circunferencia como el Sol; tiene también la A de Adonis, que representa al sol y la M, el martirio: la muerte de Jesús fué en una Cruz. La Cruz es la T o cruz onmisa.

Prometeo tiene la T; Cristo tiene la T; Hiram hizo el signo T, es decir, la T es la letra de Theos o Dios, la letra de la Redención.

Martí tiene la T como la tiene la palabra ateo, porque nada afirma más que la negación.

No se puede negar lo que no existe, pues en la mente no cabe lo que ella no puede crear.

Hasta el cero que no es nada, existe; es una expresión de la cantidad sin expresión.

La nada es cero y el *algo* no es; cero; pero el cero es una expresión para hacer *algo* el que es *algo* en la eterna unidad, por ser único Sér que Es y no se sabe cómo es, pues ante el Todo nos abismamos como ante la Nada, porque formó parte del Todo, no sabemos nada.

He aquí lo que significa la Cruz: dos cuadrantes del Sol, simbolizados por Adonis en los helenos y por Osiris en los egipcios.

La Cruz tiene varias formas: *simplex*, o sea, un solo palo donde fueron castigados los hijos de Saúl por los Gabaonitas; *furca*, o sea, la T, señal de iram, donde como los griegos castigaban los hebreos y la *Inmisa*, o Cruz palma, por contraposición a la *comisa* en la que fué enclavado Cristo, y que,

numéricamente vale 300, o sea, la cantidad de guerreros con que Gedeón venció a los Madianitas.

En el libro de Ezequiel, ordena Dios sean marcados con la letra T que libraba a Jerusalem de la muerte eterna. El *Cánon* de la Misa comienza con T, *Te igitur, elementissime Pater*; en los antiguos misales aparece Cristo crucificado en la misma T, siguiendo su forma: T tienen las palabras *Trimurti Trinidad, Triángulo, Teosofía, Teología, Teogonía*; tres lados tiene el triángulo, tres son las *baterías*, tres los pasos y tres las potestades ocultas y divinas: el Corán señala Alah, Mahoma y Eblis; tres las Mitradas, Hierofante, Neftar y Helín; los Católicos, Papa, Arzobispo y Obispo; los Cardenales son el grado 33 de la Iglesia; treinta y tres son los grados de la Masonería Escocesa. De la T sale todo el simbolismo y la T es la redención de las siete

maldiciones de Cam, de las setenta y siete de Lamech y de las ciento setenta de Salomón, cuyo crimen, contra las oprimidos, pagó Cristo de la casa de David, padre del Rey que los Abisinios proclaman de color y ascendiente de Menelik, que se declara a la vez de Balkis, reina de Sabá, que al abandonar a Salomón por amar a Hiram, ocasionó su muerte asesinado por tres Maestros de obras cuyos nombres empiezan con J, como el de Jesús, que antes se escribía Iesus, y como la I es la Cruz de un palo o *furca*, resulta la de Isis, cuyos misterios son la Masonería de las Pirámides.

Y siendo todo esto hebreo, se comprenderá más claro cómo la Biblia es la que mejor papel hace en el Ara, porque allí encontramos a todos nuestros hermanos...Hiram, Jesús, Tubulcaín, Jehovah, etc.,etc.

(De La Ilustración Masónica de la Habana)

Al Gran Arquitecto del Universo

Sin descanso te busco para que me concedas paz de Tu Paz, amor de Tu Amor, bondad de Tu Bondad.

No ceso de pensar en Ti, esforzándome por sostener en mi corazón la esperanza de encontrarte.

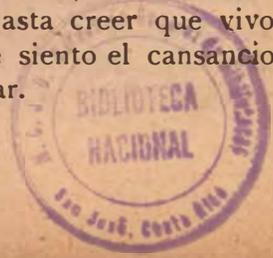
Confiado camino en busca tuya, con mi fe puesta en Tu Divino Altruísmo.

En la brisa fresca de la mañana

parecíame verte: siempre amoroso, siempre risueño, ¡siempre Tú!

De los ardientes rayos del sol recojo alegría y vigor: son luz de Tu Luz y calor de Tu Calor.

En la tarde iluminada por preciosos y simbólicos colores que se funden en la noche, mi fantástica ilusión llega hasta creer que vivo Tu Vivir y que siento el cansancio de Tu Declinar.



Cuando comenzaba a creer que te habías alejado de mí para siempre, pude contemplar, en lo más íntimo de mi Yo, algo inexplicable que de Ti emana; algo que no es completamente mío ni tuyo, sino de ambos a la vez.

En aquel momento feliz cayó la

venda que cubría mis ojos, apareciendo victoriosas la Fe, la Esperanza y la Caridad. Quiero sentir Tu Amor, Tu Paz y Tu Bondad porque en Ti me parece ver al Gran Arquitecto del Universo.

Civilización

En bien general de la Orden

La máxima XII del Código Masónico dice: «Evita las querellas, prevée los insultos, deja que la razón quede siempre a tu lado.»

Sí; evitemos las querella, pues que nada resuelve y mucho perturba.

No se tiene más razón por gritar más fuerte o tratar con más crueldad al que se le cree adversario.

La razón no busca política, porque su elocuencia vibra en el silencioso pensamiento que se eleva hasta la acción.

Los masones elaboran en sus mentes las ideas que, preparadas en la meditación y el estudio, sirven de felicidad y armonía entre los hombres.

La querella es el instrumento empleado por la inconsciencia del instinto para imponer su ceguera egoísta.

La razón es luz de la inteligencia emanada del discernimiento.

La razón une a los hombres, proporciona paz en los pueblos, sujeta la crueldad, descubre la injusticia, proclama la libertad...

La querella destruye, arrasa, hunde, quema, tritura cuanto halla a su paso.

La razón es siembra ideal y bienhechora que los masones esparcen en bien del progreso de la humanidad.

Los pueblos que se inspiran en el ideal masónico trabajan por la paz universal, porque la Masonería no descansará hasta conseguir, por la razón, que los hombres se respeten y traten como hermanos.

EMILIO GONZÁLEZ LINERA

CÓDIGO MASÓNICO

La primera máxima del *Código Masónico* dice: «Adora al Gran Arquitecto del Universo».

Dicho precepto es un recuerdo que la Masonería hace llegar hasta la mente del masón para que éste no olvide un solo momento el deber que tiene de adorar a

Dios, pues en esta adoración sublime, el masón eleva sus pensamientos hasta encontrarse con uno de sus *yos* envuelto en el sutil ambiente de las virtudes que en el hombre viven.

Adorar al Gran Arquitecto del Universo es respetarse, quererse,



estudiarse, vivir en la pureza de sí mismo. . .

Al llegar el ser humano a alcanzar la elevación moral que la Masonería indica, aprende a adorar a Dios, a respetar al prójimo y a sepultar sus bajas pasiones.

El hombre que se afana por acercar su vida a este primer precepto masónico tiene mucho adelantado en el camino del Bien. Dios es el Bien mismo y si el hombre consigue penetrar en tan misteriosa y purísima mansión, será porque acertó a adorarse.

Embellecer el mundo con pen-

samientos y obras de Paz Universal es adorar al Gran Arquitecto del Universo.

La armonía que la Naturaleza nos presenta, llena de infinitos sonidos y colores, nos demuestra sabiamente que adora a Dios, cumpliendo su altísima misión.

Los masones que tratan de corregir fraternalmente los errores y que proclaman virtudes dignas de imitar, son de los que cumplen con la máxima primera del *Código Masónico*, que dice: «Adora al Gran Arquitecto del Universo.

EMILIO GONZÁLEZ LINERA

ALGUNOS TERMINOS MASONICOS

(Del diccionario de Stein)

C

CARBONARIOS.—Es el Rito de los llamados Leñadores del Deber, o Buenos Compañeros Leñadores, y parece ser muy antiguo. Se le encuentra ya en Francia, en tiempo de Francisco I (1449-1547), cuyo Rey parece ser fué iniciado en la «Masonería carbonera», que se había fundado entre los trabajadores de los bosques, reuniendo en su seno a los «leñadores» o «carboneros», y a los aserradores y carpinteros. Al principio era un gremio con ciertas tendencias educativas y morales en su organización, hasta que algunas ramificaciones de «leñadores» se convirtieron en centros políticos en el siglo XIX, bajo el nombre de «carbonarismo», siendo sus adeptos los «carbonarios» o «carboneros». Los símbolos

principales de los leñadores o carbonarios eran el hacha, el podón, la cuña y el triángulo con el ojo divino. Sus Logias se llamaban «ventas» y los miembros se llamaban «primos», («buenos primos carboneros»). Según Rajou, tal es el origen del título de «primo» dado a los grandes dignatarios por los antiguos reyes franceses. Quizá sea también este el origen del dictado de «primos» que se da familiarmente en España a las personas sencillas que se dejan engañar fácilmente, por alusión maliciosa a la supuesta candidez de los carbonarios.

D

DELTA.—El triángulo o *della* es el emblema de la unidad trina — o sea considerada en tres aspectos,—llamada

en las diferentes religiones: Trimurti, Triada, Trinidad, etc. El triángulo es el primero de los polígonos, el primer símbolo y elemento de la variedad en la unidad. Tanto en los templos masónicos como en las iglesias cristianas, se le representa rodeado de una «gloria» y llevando en su centro el tetragrammatón, o sea la palabra IEVE en sus caracteres hebraicos. Es el símbolo de la triple fuerza indivisible constituida por la Voluntad, la Inteligencia o Sabiduría, y el Amor. El triángulo se figura a veces por tres puntos, ∴, y en esta forma se emplea en la escritura masónica, para suplir letras o frases conocidas por los iniciados simbólicos.

G

GNOSTICISMO.—Conjunto de especulaciones que se desarrollan antes y en los primeros tiempos del cristianismo, particularmente en los dos siglos primeros. Su objeto era conducir a la *Gnosis*, es decir, al conocimiento de las verdades divinas que Cristo había venido a *restablecer* (pues se iban olvidando y degradando); pero que los sucesores de los Apóstoles iban dejando relativamente en la sombra, para dar al nuevo culto un matiz puramente popular. Así, pues, el Gnosticismo sintetizaba, naturalmente, la mayor parte de los principios incluidos en las doctrinas esotéricas judías, sirias, egipcias y griegas. De ahí multitud de sectas o escuelas filosóficas, que profesaban doctrinas muy diversas pero que, en el fondo, se enlazaban entre sí por algunos principios fundamentales como:

a) El *dualismo*, base del sistema cosmogónico, que establecía la distinción entre espíritu y materia, como aspectos de la manifestación.

b) La *emanación de los Eones*, despliegue de las inteligencias, cuya reunión forma el *Pleroma* o Mundo Divino.

c) La creación del Mundo físico por un Agente inferior de creación, o *Demiurgo*.

d) La división de los seres en *tres categorías*: los *espirituales*, (únicos que vuelven al Pleroma), los *psíquicos* y los *hýlicos* o materiales.

Los principales gnósticos fueron Simón de Samaria, contemporáneo de los Apóstoles, Marción, Basílides Valentino, Carpócrates, etc.

H

HERMANOS DE LA LUZ.—Orden mística establecida en Florencia en 1498, llamada *Fratres Lucis* (Hermanos de la Luz,) y que se perpetuó hasta nuestros días. A ella han pertenecido muchos místicos eminentes, como Swedenborg, Pasqualis, Cagliostro, San Martín, Eliphaz y otros muchos. Sus miembros fueron muy perseguidos por la Inquisición. Es una corporación muy reducida, pero sólida, según K. Mackenzie.

HERMES TRIMEGISTO.—Nombre griego de Mercurio, dios de la Sabiduría, que significa «el tres veces grande Hermes». Es el dios egipcio Thot. Los libros llamados herméticos contienen parte de las enseñanzas, más o menos veladas, que nos han llegado pasando por una larga serie de sacerdotes e iniciados en los misterios de

la Religión de la Sabiduría o de Hermes. Este nombre se aplicaba a esos mismos iniciados y quizá en el origen a un supremo iniciador, que, según Platón, «descubrió los números, la geometría, la astronomía y las letras». Los escritores herméticos fueron encomiados por San Agustín, Lactancio y otros escritores cristianos, Según Bon-wich, algunos neoplatónicos cristianos, como Orígenes y Clemente de Alejandria, retocaron estos escritos, a los que apelaban por lo venerados que eran, aunque «no pudieron resistir a la tentación de querer hacerles decir más de lo debido.» Estos libros son puramente panteísticos, y su Deidad es aquella *en que*, según San Pablo, «vivimos, nos movemos y tenemos nuestro sér.» Los alquimistas e iniciados europeos, casi en su totalidad, se han basado en las doctrinas del *hermetismo*, que matiza también las enseñanzas de la Cábala.

HIEROFANTE.—El que explica, el revelador de la ciencia sagrada y jefe de los Iniciados. Título que se daba a los más elevados Iniciadores de los Templos de la Antigüedad. También se llamaba *Mistagogo*. En caldeo y hebreo se le llamaba *Peter*, el abridor, descubridor o revelador, y por eso el Papa, como sucesor del Hierofante de los Misterios Antiguos, ocupa la silla o sede de Pedro. Los judíos tenían su Peter-tanaim, o Gran Intérprete, como Hillel, Akiba y otros famosos cabalistas, que sólo podían comunicar el conocimiento profundo contenido en las doctrinas secretas de la *Merkavah*.

HIRAM.—Nombre del Arquitecto del Templo de Salomón. Según la tra-

dición, Hiram era hijo de un tirió llamado Ur o Aur (que quiere decir Fuego,) y de una mujer de la tribu de *Dan*. Esta mujer quedó pronto viuda, y de aquí que se llamara a Hiram «hijo de la viuda» El nombre Hiram quiere decir «vida exaltada.» Hiram es el héroe o protagonista del drama masónico iniciático. Por su sacrificio voluntario, guarda la «palabra sagrada» e impide que el «secreto» caiga en las manos de los «tres malos compañeros» que le asesinan.

Desde el punto de vista astronómico Hiram es el sol muerto (disminuído, atenuado, privado de fuego), cuando entra en los signos del Zodiaco, y renaciendo todos los años después del Solsticio de Invierno. Este Mito iniciático, relaciona en cierto modo a la Francmasonería con los sistemas iniciáticos de la Fenicia y de Judea; y calculando el tiempo en que el Sol entraba en los signos aludidos (Escorpio, Sagitario y Capricornio), en los meses de otoño (21 de Setiembre a 21 de Diciembre), podemos averiguar la época en que se originó el Mito, contando con la precesión equinoccial, que hubo de ser hace unos tres mil quinientos años, o sea unos mil años antes de J. C.; lo que coincide con la época que le asigna la Biblia al Rey Salomón (102 a 9620 antes de J. C.)

L

LOGIA.—Nombre del lugar donde se congregan los francmasones. Toda logia está absolutamente cerrada o «cubierta» durante los «trabajos» de sus miembros. Contiene un cierto nú-

mero de objetos simbólicos para aquellos: joyas móviles y fijas, pavimentos en mosaico, bóveda celeste, columnas, etc. Toda logia simbólica está «iluminada» por tres ventanas colocadas al E. S. y O., representando las «estaciones» más notable del curso aparente del Sol. Al Este brilla el Delta luminoso, las «grandes luminarias» y la Estrella flamígera; al Occidente se levantan las «columnas» del Templo colocadas a derecha e izquierda de la entrada. En el centro figura el «altar», con el libro sagrado.

LUMINARIAS. — Las dos «grandes luminarias» son el Sol y la Luna. En las «Logias simbólicas» se colocan en el Oriente sus representaciones.

ORIENTE. — El lugar donde parece nacer el Sol y de donde parece venir la luz por las mañanas, es muy natural se convirtiera en símbolo del Ideal y de la Divinidad. Por eso también la Orden Masónica, en varios países, se ha llamado «Gran Oriente». El Gran Oriente francés se fundó a fines del siglo XVIII, en 1772.

P

PANTEÍSMO. — Doctrina que afirma la universalidad del principio divino, la presencia de Dios en todas las cosas. Si la Deidad es infinita, omnipresente y eterna, por fuerza la Naturaleza ha de ser un aspecto de Ella, que también debe animar a todos y cada uno de esos átomos de esa Naturaleza.

PAVIMENTO EN MOSAICO. — Ese pavimento, que cubre parte del piso de las Logias masónicas, compuesto alter-

nativamente de baldosas negras y blancas, representa el contraste necesariamente manifiesto en el Universo actual: positivo-negativo, activo-pasivo, luz-tinieblas, etc.

PELÍCANO. — Uno de los símbolos principales de los Rosa-cruces, (grado 18 de la Masonería) como emblema de Cristo y del propio sacrificio. El pelicano es una ave acuática que flota o se mueve sobre las aguas, (como el Espíritu de Dios, según la Biblia), y luego sale de ellas para dar la vida a otros seres, sus hijos. Este símbolo se poetizó como representativo del sentimiento maternal, que se creía llevaba al pelicano a abrirse el pecho para alimentar a sus pequeñuelos con su propia sangre. En tal concepto, representa al Gran Arquitecto del Universo alimentando al Cosmos con su propia substancia. Se encuentra este emblema también en la Iglesia, y con iguales significados.

PIEDRA BRUTA Y CÚBICA. — La «piedra bruta» de los francmasones es análoga a la «prima materia» de los hermetistas. Hay que tallarla con cuidado, con ayuda del cincel accionado por el malleto para que llegue a presentar la forma cúbica. Una vez «debastada» se confía al compañero masón para que la «pulimente» y la perfeccione. La forma del cubo, al desplegarse en un plano, forma la Cruz en que se ha de extender el neófito. Esa cruz puede «inscribirse» en el ataúd del Maestro Hiram, análogo al «pastos» o sarcófago iniciático egipcio. Este conjunto de símbolos representa

el proceso de la Iniciación, gracias al cual el hombre se perfecciona para sacrificarse luego por la Humanidad y por el Ideal.

La piedra cúbica apuntada, es un cubo que sirve de base a una pirámide, cuyo simbolismo se añade al primero.

PITAGORAS. — El más célebre de los filósofos místicos. Nació en la isla de Samos, hacia el año 586 antes de Jesucristo. Viajó mucho y estudió con los brahmanes de la India, con los caldeos y con los egipcios. Aun hoy se le conoce en la India con el nombre de Yavanacharya (el maestro Jonio). Contemporáneo de Gautama Buddha, probablemente escuchó en la India las sublimes enseñanzas de éste, sobre Metafísica y Ética. De regreso de sus viajes se instaló en Crotona, en la Magna Grecia, donde estableció una famosa institución educativa (escuela itálica), a la que muy pronto afluyeron los intelectos más agudos. Pitágoras enseñaba el sistema heliocéntrico. Adquirió fama inmortal como el más eminente matemático, geómetra, astrónomo, metafísico y sabio de la antigüedad histórica. Su obra fué destruída y él mismo desapareció o fué muerto por un motín popular que promovió contra los suyos un candidato que no había querido él admitir en su Centro. Ese candidato despedido, alegando las más bajas pasiones demagógicas, lanzó las bandas furiosas contra el edificio de la Institución, que fué incendiado, pereciendo allí sus mejores discípulos, con el mismo Pitágoras, según algunos.

PLANCHA DE TRAZAR.—La «plan-

cha de trazar» y el «buril» son las «herramientas» con que trabaja el Secretario de las Logias Masónicas: el papel y la pluma.

PLOMADA.—Es la segunda de las «joyas móviles» de las Logias simbólicas de la Masonería, y adorna la banda del Segundo Vigilante. Es el emblema de la busca de la verdad, del aplomo, del equilibrio.

T

TEMPLARIOS.—Los templarios eran caballeros «cruzados», guardianes del Templo de Jerusalem y del Santo Sepulcro. Se supone que en Palestina entraron en relaciones con iniciados orientales y recibieron de éstos enseñanzas tradicionales que en seguida mezclaron con las del cristianismo que ellos practicaban. En 1302 fueron dispersados y su Gran Maestre, Jacques de Molay, fué quemado en la hoguera por orden del rey de Francia, Felipe el Hermoso, y del Papa Clemente V. Sin embargo, la orden de los «Templarios» sobrevivió; y se dice que trabajó desde entonces en pro de la caída de la Monarquía y de la Iglesia de Roma. Algunos grados de la Masonería (principalmente el de los Caballeros Kadosch, grado 30^o) se llaman «Templarios». Existen aun actualmente «Ritos Templarios» que se dicen capaces de probar su filiación con la Orden de Jacques de Molay.

TEMPLO.—En lo referente a las sociedades iniciáticas el Templo es el lugar donde se reúnen sus adeptos. Simbólicamente, el Templo, en cuya construcción trabajan los «constructo-

res», es el sér humano, tal como debe llegar a ser.

TEOSOFIA.—Nombre que los filósofos alejandrinos del siglo III daban a la antigua religión de la sabiduría. Existe actualmente una Sociedad Teosófica para el estudio y práctica de estas enseñanzas, con secciones en todos los países, entre ellos España. Su sede central está en Adyar, Madras, India Británica.

TRIÁNGULO.—Primera figura geométrica y símbolo de los tres aspectos de toda manifestación: energía, resistencia, movimiento; fuerza, materia y vida; principio, medio y fin; creación, conservación y destrucción; nacimiento crecimiento y muerte; voluntad, sabiduría y actividad; etc. El número tres indica la organización, sin la cual no es posible la organización.

TUBAL-KAIN.—Según la tradición bíblica fué el primer hombre que trabajó los metales, un forjador. Inicialmente esos «metales» son las facultades intelectuales y morales del hombre mismo, que éste debe trabajar, organizar y transmutar.

U

UROEUS.—Serpiente simbólica de los egipcios, signo de iniciación y de poder oculto, como lo es siempre la serpiente, considerada como símbolo sagrado en todas partes, incluso por Moisés en las serpientes de bronce fabricadas en el desierto, y en los pueblos más apartados, como se puede ver en la América precolombina, en cuyos templos más antiguos figura «la serpiente con plumas», símbolo que ha sido tan mal comprendido,

aunque se halla bien claro en el caduceo de Mercurio. El *uroes* está alrededor del disco de Horus y adorna el tocado de Osiris.

V

VALLE.—En el lenguaje simbólico masónico, los «valles» son las «columnas» de los Templos del grado 18. También se ha aplicado a veces el nombre a la situación geográfica de las Logias.

VIUDA. (Hijos de la) — Se llaman así los masones, en recuerdo de la viuda madre del arquitecto Hiram. También es Isis, «la gran viuda», madre de los masones que buscan, como ella el de Osiris, el cuerpo simbólico de su maestro Hiram, asesinado por los tres malos compañeros, emblema de los vicios que pueden aniquilar al hombre: la *inercia*, la *sensualidad* y el *orgullo*.

Y

YOGA.—Se llama *Yoga* uno de los seis sistemas de filosofía india. Es también una práctica mística, que por medio de la concentración mental, la meditación y la contemplación, lleva al éxtasis y a la iluminación espiritual. Los que han llegado a estas alturas de desarrollo, se llaman *yoguis*.

Z

ZOHAR.—«Libro de Esplendor», el más importante de la Cábala. El Zohar, en la forma existente, se atribuye a Moisés de León, que lo transcribió de la obra más antigua de Simeón ben Yochai. El nombre de Zoar se extiende igualmente a todos los libros esotéricos que lo comentan y lo completan. Es útil a los masones.

“La falta de respeto hacia nuestros grandes hombres contribuye y no poco a que la situación se agrave”, nos dice el Lic. don Santiago Durán Escalante

El licenciado don Santiago Durán Escalante, es sin duda alguna, uno de los abogados jóvenes que gozan de mayor prestigio en el foro costarricense, por su talento y dedicación. Actualmente dirige con buen acierto la interesante publicación mensual «Luz y Verdad», desde donde el licenciado Durán Escalante escribe brillantes artículos en favor de nuestra cultura y de nuestro progreso.

A su regreso de la vecina república de Panamá, en el afán de escuchar la palabra, siempre clara, de nuestro distinguido amigo, y colega, uno de los redactores de A B C fue a su oficina a solicitarle unas cuantas declaraciones acerca de diferentes problemas y asimismo sus impresiones de viaje, para ofrecérselas a sus amables lectores.

El licenciado Durán Escalante es una persona sumamente amable y fina y a las preguntas que nuestro redactor le hiciera, muy gustosamente se ofreció a contestarlas de la siguiente manera:

La situación actual

«Nada nuevo podría decirles que no haya sido ampliamente expuesto en la revista «Luz y Verdad» de que soy Director.

La situación pésima porque atravesamos, nos la hemos creado nosotros mismos. Siempre criticando todos los

actos oficiales, infundiendo desconfianza por todo y para todo lo que en el país figura oficialmente bien o mal,



SANTIAGO DURÁN E.

sin tomar en cuenta que tanto hablar y tanto escribir, sólo sirve para que nuestros acreedores internacionales, conviertan el prestigio y la confianza que tenían, en el haber de sus libros para Costa Rica y los costarricenses, en armas de combate contra ellos mismos, y en motivo de alarma para resguardar sus intereses en grave peligro de acuerdo, desde luego, con las

exageradas y alarmantísimas noticias que nosotros mismos propagamos, tanto como nos es posible.

La falta de respeto por nuestros grandes hombres, contribuye y no poco a que la situación se agrave. Las palabras de los directores de la política, son combatidas en la forma más cruel por los mismos que intervienen en los manejos de la cosa pública, y nosotros los jóvenes, no nos resignamos a aceptar de los viejos lo que su experiencia puede darnos, así como los viejos no quieren aceptar de nosotros los jóvenes la vida, el vigor y el entusiasmo que deben ser cuarteles muy distinguidos en el blasón de cualquier hombre que sienta el deseo de surgir y de progresar en el medio ambiente en que vivimos.

Cánovas del Castillo criticó a las juventudes impetuosas queriendo conservar en el ocaso de su vida, todo el prestigio que dan la ciencia y el talento, única y exclusivamente para la edad madura. Castelar, en cambio, se burló mucho en sus primeros años de los viejos decrépitos que se creían únicos poseedores de las verdades políticas, comparándolos con gran crueldad a las viejas setentonas que, rodeadas de hermosas nietas, se creen en condiciones de poder concebir hijos con el mismo vigor que su tercera generación.

La situación es mala porque nosotros queremos que lo sea. El dinero de los bancos derrochado ilimitadamente, y que hoy no se puede pagar; el desorden administrativo que no puede pasar desapercibido absolutamente para na-

die, y el retiro violento de los negocios que hacía en otro tiempo la poderosa empresa frutera, indudablemente han llegado a convertir nuestra apasible vida hogareña, de que tanto se ocupan los viejos escritores al hablar de Costa Rica y sus costumbres, se ha convertido digo, en una vida de sobresaltos, de congojas y de angustia.

No tenemos crédito ni lo tiene el Gobierno. Bancos y particulares esconden sus dineros lo mismo que las muchachas sus pecados. Nadie puede evolucionar y a nadie puede culpársele de semejante situación, porque la responsabilidad es de todos.

Un gobierno de altura, el que se le ha pedido casi por misericordia al señor Presidente de la República; el arreglo inmediato de los negocios con la Compañía Frutera y un poquito de compasión de los bancos y de los ricos para con sus deudores, y la situación cambiaría indudablemente en poco tiempo.

Siempre he creído que la crisis se ha originado más que nada, por la gran cantidad de millones de colones que los bancos han colocado en particulares, sin el debido respaldo para hacer efectivos los préstamos que han hecho al vencimiento de los mismos.

Hubo mucho dinero en la calle y todos nos creíamos ricos, sin tomar en cuenta, que ese dinero que circulaba abundantemente era prestado, y que más tarde o más temprano tenía que devolverse a sus legítimos dueños.

La United Fruit Company evolucionaba por término medio con 21

millones de colones por año en toda la República. Hoy día sus negocios son, en comparación, verdaderamente raquíticos y ese dinero, que por medio de sus empleados y de ella misma, llegaba a los bancos a formar el «over cash», ha desaparecido talvez para nunca más volver, agravando la situación hasta los términos de verdadera alarma en que hoy se encuentra.

Menos mal si esto sirviera de experiencia para el futuro. La Nación, como persona jurídica que es, no puede ni morir, ni ser declarada en bancarrota, y ya que ni uno ni otro fenómeno pueden operarse para bien de todos, es justo y lógico desear, que quienes dirigen la cosa pública, le busquen cuanto antes al mal remedio.

Nosotros queremos vivir una vida completamente distinta de la que el Destino nos ha marcado. Somos agricultores, y sin embargo, le tenemos miedo a la tierra. Bien es cierto que ninguna persona de talento va a exponer su vida, su tranquilidad y su pequeña fortuna sembrando aun artículos de primera necesidad, y que sean de fácil salida en los mercados, si cuando los productos llegan, no hay forma humana de hácerlos pasar de la finca en que han sido producidos a cualquiera de los centros de población de la república.

Yo quisiera que la política desapareciera del Poder Ejecutivo y del Congreso. Que hiciéramos muchos caminos, aun cuando hubiera de contraerse nuevas deudas, y que todos, pensando unicamente en el bien colectivo, nos concre-

táramos a producir lo que necesitamos para vivir, porque mientras esto no sea una realidad tangible, ni seremos libres ni viviremos en paz. Estaremos siempre en crisis.

Los sin trabajo

Si el gobierno de la República hiciera carreteras, podría dar trabajo directa o indirectamente a todos los obreros que hoy contemplan más de cerca que nadie, las consecuencias de la crisis.

El hambre siempre llama en primer término, a las puertas de los hogares de los pobres, que por el solo hecho de ser pobres, merecen la consideración y la compasión de los hombres que mandan y de los hombres que pueden.

Hay momentos en que la desesperación del obrero es tan grande, que se justifica cualquier actitud de ellos, si lo que motiva tal gesto de desesperación, es la protesta que en su dolor de padre, de hijo, o de esposo, lanza con cualquier violencia contra el que, pudiendo darle trabajo, que es pan para los suyos, se lo niega por egoísmo, por precaución, o por miedo.

Por eso es que, a pesar de lo enemigo que he sido de dar reportajes, hasta le he agradecido a usted su visita a mi oficina, porque aun cuando, como dije al principio del mismo, en mi revista he tratado estos asuntos, nunca será ella tan leída como el A B C, que a fuerza de trabajo, de constancia y de talentosa dirección, tiene que llegar a ser el periódico más leído y más autorizado del país.

Los contratos bananeros

El año pasado, en el No. 3 de mi revista, publiqué un bosquejo para un posible contrato entre la República y la United Fruit Company. Lo que entonces dije, estoy seguro que hubiera podido llegar a ser un contrato perfecto entre ambas partes contratantes, si el patriotismo bien o mal entendido de no pocos políticos, no hubiera hecho imposible tal contratación.

De lo que entonces se hubiera conseguido a lo que hoy se nos ofrece, hay una distancia inmensa, y comparando los actuales contratos con los que ya debemos olvidar, por ser imposible pensar más en ellos, tenemos que decir como en su lenguaje popular dijo hace unos días, ante un grupo de individuos, un anciano vecino de Limón: «Les ofrecieron fruta y cáscara y no la quisieron, y ahora les ofrecen las cáscaras y tampoco las quieren».

La frase es dura pero es una gran verdad. Los contratos pasados eran mucho mejores que los que hoy se discuten, pero la situación de Limón es tan grave, que a pesar de no obtener hoy lo que antes pudo obtenerse, es por patriotismo, por fraternal compasión que debe desearse que cuanto antes, y sin política de ninguna clase, se convierta la promesa en realidad.

Los principales vecinos de Limón, consideran que esta crisis es para ellos (y para nosotros) problema de vida o muerte. Dicen más: que ellos pueden soportarla uno o dos años, y que nosotros no podemos soportarla uno o dos meses. Yo se de buena fuente, que la United Fruit Company, si los con-

tratos no pasan, en tres años y unos meses no tendrá en Costa Rica absolutamente nada que hacer. La producción la disminuyen casi por cuartas partes, reservándose para 1933 los últimos embarques de banano que hagan a los Estados Unidos, por medio de sus líneas de vapores.

Sin pasar desapercibido el grave perjuicio que han sufrido las tres cuartas partes de la población de la provincia de Limón sin pasar desapercibido el perjuicio enorme que todos soportamos sin ser limonenses hay que llamar la atención hacia otro punto tan grave como los anteriores y que afecta absolutamente a toda la República.

Si no hay exportación, tampoco habrá servicio de vapores y así en vez de uno, dos, tres o más vapores por semana en nuestro puerto del Atlántico, solo veremos llegar a nuestras playas, uno o dos vapores por mes de cualquier otra empresa que nos haga el favor de visitarnos, si es que acaso les interesa llegar a Costa Rica.

Como quien nada dice, nos aislaremos del mundo lo bastante para que poco a poco, seamos olvidados en absoluto de todo aquello que tenga relación directa con la civilización. Es más, si la empresa no tiene interés en conservar en buen estado la línea férrea, cada derrumbe que caiga, tardará un año en ser reparado, y en esa forma, alegando fuerza mayor y caso fortuito, llegaremos a estar aislados no solamente del mundo exterior, sino de nuestra costa atlántica.

Las cosas hay que verlas sin pasión, pero sin olvidar que estamos tratando con una empresa comercial como otra

cualquiera, muy poderosa y que con la misma facilidad que puede ayudarnos si está en su conveniencia, puede hundirnos si é's eso lo que le interesa.

No podemos ni debemos luchar. Nuestra labor debe ser la de obtener por cariño, por afecto y por recíprocas conveniencias todo lo que nos haga más fácil la vida a unos y a otros.

La labor realizada por A B C

La labor del periódico que me honra con su visita, talvez no sea apreciada ahora. Es el tiempo el que se encarga de justipreciar los valores de todo el que lucha, y cuando en horas de bonanza para la nación y en general para todos, friamente se analice el esfuerzo que cada uno ha realizado para mejorar las condiciones de vida en nuestra República, entonces, haciendo honor al verdadero mérito, se escribirá con caracteres de oro el nombre de A B C y de sus directores, que poniendo talvez sus intereses personales, buscan con su esfuerzo, desde sus columnas, el bienestar general y la tranquilidad de nosotros.

Mi viaje a Panamá

He pasado muy pocos días fuera de Costa Rica. El objeto de mi viaje no fué otro que el de finalizar un negocio absolutamente particular, y que por

pertenecer al terreno profesional lo considero reservado.

Sólo quiero decirles que aprovecho esta ocasión, para manifestar que la segunda patria de todo costarricense es Panamá y que falta tiempo para corresponder, siquiera en pequeña escala, la serie interminable de atenciones de que los panameños y los americanos en su zona, hacen objeto a sus visitantes.

Que lleve el A B C la absoluta prueba de mi gratitud para unos y para otros, y que sirva al mismo tiempo para pedir a todos mis compatriotas que visiten esa tierra hermana en la cual solamente bondad y agasajo encuentran sus visitantes.»

Estas fueron las declaraciones del licenciado don Santiago Duran Escalante, joven abogado de años méritos y llamado a ocupar en el grupo de nuestros intelectuales de verdad, un puesto de avanzada. Su preparación, su vida política y privada y en fin, ese conjunto de condiciones que lo hacen aparecer como un «gentleman», lo acreditan de sobra para llegar a a desempeñar, en no lejano día, un cargo de importancia en la administración pública.

Mucho agradecemos a nuestro distinguido amigo sus declaraciones, las que tratamos de publicar textualmente en nuestra edición de hoy.

Tomado del «A B C» del lunes 14 de Agosto



DIVIDE Y TRIUNFARÁS

(MAQUIAVELO)

«Vale más un enemigo franco, que un amigo desleal».

Proverbio antiguo.

Con verdadero pesar se contempla la política mezquina en grado superlativo, que siguen algunos individuos en el transcurso íntegro de sus vidas despreciables y QUE SÓLO PERSIGUEN HACER EL MAL POR EL PLACER DE HACERLO.

No es posible, no hay forma humana de vivir en paz en los pueblos pequeños. Las pasiones bajas se enseñorean de los individuos tanto como el «matapalo» de los árboles con los cuales termina; y así como el «sarcoma» concluye con los organismos de que se apodera, así los discípulos del político florentino, dividen, qué digo, trituran, a los individuos que les estorban para triunfar ellos—los pérfidos—sin mirar siquiera, que nada hay en sus vidas más despreciable que cuando llegan a surgir a fuerza de arrastrarse.

Si se miran las cosas desde alguna posición de importancia en la vida, sólo hay dos medios de poder pasar la misma con relativa tranquilidad: contemplando, lo ruin y bajo, con indiferencia, o sintiendo por los autores de lo mismo, desdén profundo y asco superlativo.

El hombre, que diciéndose amigo, que llamándose hermano, lejos de recurrir en auxilio del que se siente víctima de una maldad cualquiera, contribuye con sus modales, con su conducta y hasta con su cooperación voluntaria a hacerla más grande, ese no puede ser amigo, ni mucho menos hermano de sus semejantes. Ese es Caín, el de la fábula bíblica, que por envidia y por maldad ingénita, dió muerte al justo Abel, el elegido de Dios, por bueno y por virtuoso.

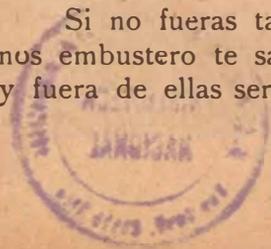
Caín al menos, fue franco y dió la muerte; otros no matan con garrote o con puñal, pero asesinan por la espalda y con la lengua. Pobres de espíritu. . . . Los compadezco. . . .

S. DURÁN ESCALANTE

POSTAL

Si no fueras tan cobarde serías menos embustero; y si fueras menos embustero te saldrías más fácilmente de las convenciones humanas y fuera de ellas serías más feliz.

ALMAFUERTE



DEDICADO A MUCHOS

DE ETERNA ACTUALIDAD....!

Toda agrupación de individuos, sea ella la que sea, tiene (especialmente en nuestra raza latina) el gravísimo daño de contar en su seno junto a elementos sanos de cuerpo y de alma, seres que parecen malditos por Dios y despreciados por el Diablo, cuya única misión en el mundo de los hombres parece ser la que en terrenos menos importantes reserva la naturaleza a los zopilotes.

Y con el mismo empeño que esos animales repugnantes buscan como alimento suyo desde el manjar más apetitoso hasta el más inmundo desperdicio al alcance de su estómago, así ciertos hombres se sirven, para la manutención de sus almas enfermas, toda clase de manjares espirituales, desde la honra inmaculada de la Madre de Dios, hasta la deshonor más inmunda de la peor ramera del hampa.

En su campaña de infamia no miran cuanto mastican; y lo que apenas si tiene carácter de *injusta sospecha* lo convierten, por obra y gracia de su maldad ingénita, en *realidad tangible*.

Para esas gentes, especialmente para las que están obligadas con un amigo y sin base ni motivo lo ofenden, para ellas reproduzco «*Los grandes pensamientos*» que publiqué en mi revista, en el segundo número.

Que cada uno cumpla con su misión en la vida de la mejor manera posible y que espere (ojalá que eso exista) *la justicia de Dios*, que es verdadera y no incurre en error, para recibir de ella el premio o el castigo que por su conducta, en esta tierra de lágrimas y adonde solamente el dolor puede llegar a conocerse, le haga merecer.

S. DURÁN ESCALANTE

LOS GRANDES PENSAMIENTOS

LA MALEDICENCIA

Habiéndose referido a Sócrates que un sujeto hablaba mal de él, respondió: «Compadecedle, porque nunca aprendió a hablar bien de nadie.» — LAERCIO.

El maldiciente no dista del malhechor sino por la ocasión. — QUINTILIANO.

Del que murmura del amigo ausente, o no le defiende del que le culpa; del

que gusta reírse indirectamente de los hombres y de la fama del decidor; del que no puede disimular lo que ve ni callar las faltas cometidas, guárdate, porque es malo. — HORACIO.

Es común en los hombres perdonarse así mismos todas las cosas, y no perdonar nada a los demás, y llevar la odiosidad de las cosas, no a la

causa, sino a la voluntad y a las personas.—V. PATÉRCULO.

La lengua del detractor hiere a tres personas: al detractor, al que con placer le escucha y al que se dirige la detracción, quien difícilmente podría contenerse para no cobrar odio al mismo detractor.—SAN BERNARDO.

Si le mueve la ligereza, no le hago caso; si es la locura, le compadezco; si es la razón, se lo agradezco; y si sólo son sus ímpetus de malicia, le perdono.—METASTASIO.

Deja que hable la gente: permanece firme cual una torre, cuya cúspide nunca se hunde a impulsos del soplar de los vientos.—DANTE.

Hermano, vas mostrando las ajenas faltas, y no las tuyas.—ARIOSTO.

Una crítica injusta equivale a un elogio indiscreto.—CERVANTES.

Aquellos cuya conducta se presta más al escarnio son siempre los primeros en hablar mal de los demás.—MOLIERE.

Las inteligencias medianas condenan, por lo general, todo cuanto excede a su comprensión.—LA ROCHE-FOUCAULD.

Cuando se habla de los defectos ajenos, ¡cuántas luces encendemos para que se les vea mejor!—SEGUR.

No os valgáis de ningún subterfugio; que presidan siempre la inocencia y la justicia a vuestros pensamientos, y que ellas sean las que dicten vuestras palabras.—FRANKLIN.

¿Quiéres parecer un pozo de ciencia? Vitupera siempre, y verás cómo el vulgo te rodea con gran reverencia.—LEOPARDI.

LOS DIFAMADORES

La difamación es la más sólida arma de los viles. Recurren a ella los que se han difamado a sí mismos con una conducta deshonrosa. El ideal del asesino es que todos los hombres sean ladrones para ser todos iguales sin enojosas diferencias.

El canalla aspira, naturalmente, a crear una reputación de encanallamiento para los demás. La difamación, el descrédito del prójimo, es en el fondo un acto de defensa personal, un medio de purificarse enseñagando al vecino. Representa la plebeyez moral contra la aristocracia moral.

Poco importa cuando se trata de casos aislados, pero cuando se hace uso sistemático, regular, continuo de la difamación, es que el medio social está preparado para recogerla y éste es un grave sintoma de corrupción del ambiente.

LUIS ARAQUISTAIN

Nota importante

Rogamos a nuestros amigos, tengan la gentileza de mandar a cancelar sus recibos a la Librería de don Jaime Tormo.

Santiago Durán E.

ABOGADO

TELEFONO 2418 - APARTADO 1145

SAN JOSE, C. R.

José Longui

SASTRERIA

Gran surtido de Casimires y Trajes hechos

COSTADO SUR DEL MERCADO CENTRAL

APARTADO 1389 :: SAN JOSE, C. R.

BANCO DE COOPERACION NACIONAL

Así como una montaña es una aglomeración de granos de arena, un millón de colonos es un acerbo de cien millones de céntimos.

MUESTRAS SOCIEDADES COOPERATIVAS TIENEN EN EVOLUCION

MÁS DE UN MILLON DE COLONES

Pida informes y tome hoy mismo su acción

JALEAS - PASTAS - BOCADILLOS y CREMA DE GUAYABA marca:

“LA TRICOPILIA”

LOS POSTRES QUE NUNCA CANSAN

DE VENTA EN TODAS PARTES

Distribuidores exclusivos: SASSO HERMANOS, San José

LA BUENA COMPRA

JOSE LUIS MOLINA

Almacén de Abarrotes y Artículos de Primera Necesidad

TELEFONO No. 3237

SAN JOSE, C. R.

IM PRENTA TOMO

LA IMPRENTA PREFERIDA POR EL COMERCIO

POR LA RAPIDEZ EN LA ENTREGA DE
LOS TRABAJOS Y LA NITIDEZ Y
ELEGANCIA EN LA EJECUCION

SE RECIBEN ENCARGOS A TODA
HORA DEL DIA Y DE LA NOCHE

Precios Baratos

CALLE ALFREDO VOLIO
75 VS. AL SUR DEL PARQUE CENTRAL
Apartado No. 1052 — Teléfono No. 2664
SAN JOSE, COSTA RICA